

Palabras en Aniversario N° 150 de la Sociedad Médica de Santiago (SMS).
Salón de Honor de la Sede del Congreso Nacional en Santiago.
(Martes 03 de Septiembre 2019. 19.00Hrs)

Tengo el honor y mucho agradecimiento de haber sido designado para usar de la palabra en este acto tan solemne e importante. Cuando asumí la presidencia de la SMS en 1983, me abrumaba el prestigio y la importancia de esta Sociedad en la medicina chilena y la admiración y respeto que me merecían quienes la habían presidido. Ahora me ocurrió lo mismo, nuevamente sentí la presión de: ¿Porqué yo? y ¿Qué puedo decirles que Uds. no sepan o sientan?

Lo primero que me surgió fue compartir con Uds que junto con fundarse la SMS, se instaló con formalidad en Chile la educación continua de los médicos. Esta historia comenzó cuando un grupo de estudiantes de medicina invitaron a sus profesores, a crear una agrupación que llamaron “Sociedad Médica” y que, como dicen sus primeros estatutos “tiene por objeto el adelanto de las ciencias médicas i naturales i su difusión especialmente entre sus miembros” y para eso la Sociedad se propone hacerlo dando lecciones orales o presentando trabajos escritos como también dilucidando las cuestiones que pudieran surgir en su seno, formando una biblioteca que la mantenga al corriente de los adelantos de las ciencias y fundando oportunamente un periódico donde se publiquen sus trabajos.

Esos estudiantes no estaban pensando en ser mejores alumnos, estaban pensando en el mañana. En conocer y difundir el “adelanto de las ciencias médicas i naturales “ y desde el inicio piensan en darse lecciones orales, presentar trabajos, dilucidar las cuestiones que pudieran surgir, contar con una biblioteca y fundar un periódico. Estaban pensando en su futura carrera. Y no en cómo iban a obtener en ella mejores rentas o beneficios, sino como iban a organizarse para saber más. Cómo iban a desarrollar su educación continua. Ya tenían conciencia que en la medicina el estudio es para siempre, que siempre hay que saber más y que hay que organizarse para ello.

Los maestros comprendieron hacia donde se dirigía este movimiento estudiantil y se percataron que allí nacía la educación continua para los médicos de Chile. Así, la sociedad que partió como un instrumento de los estudiantes pensando en su futuro, se transformó en un instrumento de los médicos para mejorar su presente. De otra forma no se habría prestado para ser su primer presidente Don J. Joaquín Aguirre quien desde hacía 13 años era diputado de la República, profesor de medicina en la Universidad de Chile (UdeCH) desde hacía nueve y Decano desde hacía dos. Y además de Don José Joaquín se sumó en este proyecto el muy afamado naturalista alemán, profesor de la UdeCH y radicado en el país desde hacía casi 20 años, Don Rodolfo Amando Philippi,

Eso fue el comienzo. Pero en los primeros cincuenta años de la SMS la presidieron 16 profesores de la UdeCH de los cuales 4 fueron rectores y 5 decanos¹, 5 diputados, 2 senadores, 4 ministros en carteras como Justicia, Culto e Instrucción Pública, Interior y Salubridad y hubo otros académicos de la lengua, novelistas y poeta.

Sin demora, la sociedad comenzó con su proceso de enseñanza y aprendizaje organizando reuniones semanales que persistieron por muchos años; jornadas anuales y congresos primero ocasionales, luego bienales y desde hace ya varios años anuales, cursos presenciales y en los últimos años cursos “on line”.

Además, al tercer año de fundada inició su anhelo de contar con “un periódico que publique sus trabajos”, la Revista Médica de Chile (RMCh). Esta se ha mantenido hasta ahora, informando los conocimientos médicos que se van generando en el mundo, acogiendo el debate sobre temas controvertidos, expresando criterios a través de editoriales, resumiendo publicaciones extranjeras de interés, denunciando el estado de los sistemas de salud del país, publicando experiencias médica nacionales, etc. Es una de las más antiguas publicaciones regulares de habla hispana y, al parecer, la segunda en antigüedad del área médica. En la RMCh está el mejor registro de la medicina nacional. Ahí están los datos de las pestes de viruela, de cólera, de influenza que atacaron al país en el sXIX y luego

¹Decanos José Joaquín Aguirre, Adolfo Murillo, Manuel Barros Borgoño, Roberto del Río, Gregorio Amunátegui y rectores José Joaquín Aguirre, Diego San Cristóbal, Manuel Barros Borgoño y Gregorio Amunátegui

en el sXX los de las tifoideas, hepatitis, virus de la inmunodeficiencia humana. Ahí están todos los escenarios que se han producido en la medicina nacional con los consiguientes desvelos del mundo médico. Pero no solo abordó registros, La RMCH, al divulgar los avances de la medicina mundial impactaba en la medicina nacional, es así como un año después que la RMCh informara que recientemente Koch había dado cuenta en Alemania del descubrimiento de bacilo de la tuberculosis publicó las primeras observaciones en el país del bacilo de Koch, lo mismo ocurrió con la introducción de las técnicas de asepsia de Lister, los procedimientos para diagnosticar la sífilis y más tarde las primeras terapias para tratarla, los primeros trasplantes de órganos, etc

Por muchos años, la RMCh y la SMS han ido marcando las huellas de la medicina chilena y, a la vez, dando una formidable educación continua a quienes trabajamos en el sector salud, estimulando la transferencia a la práctica de los conocimientos nuevos y así desarrollando y orientando la medicina nacional.

La SMS por su parte se fue convirtiendo en lugar de encuentro de los diversos grupos de médicos de Santiago donde sus líderes, con sus respectivos seguidores, cultivaban una sana y respetuosa competencia, aunque a veces con debates ásperos pero sin otro fin que aprender y enseñar más y proporcionar una mejor medicina.

En el inicio del Siglo XX, al cumplir la SMS 30 años de existencia, realizó su primer Congreso chileno y panamericano con representantes de médicos de toda la Región. Al parecer los estudiantes sintieron no haber sido insuficientemente considerados en ese evento e iniciaron su retiro de la sociedad que habiendo nacido de ellos se les había escapado de las manos. Es claro, la SMS, que partió como un instrumento de los estudiantes pensando en su futuro, ya era un instrumento de los médicos mejorando su presente. En estos días se realiza el Congreso N°40, que como es habitual cuenta con cientos de asistentes especialmente médicos jóvenes. En los congresos se presentan y analizan las experiencias habidas y conocimientos adquiridos y son una oportunidad de encuentro, para mejorar la relación entre colegas y, por cierto, para aprender más. El más importante de estos reuniones fue el Mundial de Medicina Interna de 1912 con 3.200 asistentes de 63 países y en el que se presentaron 966 trabajos libres y hubo numerosas conferencias a cargo de destacados especialistas del mundo. Ahí, la medicina del mundo vino a Chile y Chile mostró su país y su medicina al mundo.

Durante la guerra del Pacífico la SMS mantuvo regularmente su actividad informando a través de la RMCh acerca de las condiciones sanitarias de los combatientes, las estrategias empleadas para brindar atención médica oportuna a los heridos y el estado de los médicos que fueron a los campos de batalla. De hecho, rindió dolidos homenajes a sus colaboradores que fallecieron en el conflicto: Pedro Regalado Videla (cirujano de la Covadonga), Diego Aurelio Argomedo (oficial de artillería) y José Manuel Ojeda (destacado a la Guarnición de Trujillo).

Pero durante la revolución de 1891 en la que se derrocó al presidente Balmaceda, la regularidad se perdió: el gobierno le quitó el subsidio que le daba a la SMS para la RMCh y ambas, tuvieron que cerrar sus actividades por más de un año. Después de la Revolución, el ex presidente de la SMS Dr Adolfo Valderrama, un balmacedista de la clase alta de Santiago, político y escritor y famoso que, más que con recetas curaba a las señoras con cursos galantes y recitaciones poéticas, sufrió el saqueo de su casa perdiendo su rica biblioteca, manuscritos de obras inéditas y literarias y además, perdió su cátedras y todo lo que había acumulado en su larga carrera pública y profesional. La SMS pudo enfrentar la guerra del Pacífico, pero sucumbió ante la guerra entre hermanos.

En la década de 1920 se fueron desprendiendo de la SMS las grandes especialidades Cirugía, biología, enfermedades respiratorias, oftalmología y Neurología. La SMS comprendió y facilitó este proceso y proporcionó su local, su personal y es más, su revista a las nuevas entidades. Pero la especialización vino no sólo para quedarse sino para acentuarse y en la década de 1940 fueron apareciendo especialidades derivadas de la medicina interna y las derivadas de las derivadas. La SMS no sólo comprendió este proceso sino que incorporó a su directorio a los presidentes de las sociedades derivadas de la medicina interna. Esto es producto de la necesidad de dominar más conocimientos finos y de manejar técnicas específicas.

En 1967 el American College of Physicians (ACP) — la asociación de médicos internistas más grande y gravitante del mundo, que hoy tendría 159.000 miembros y presta una impresionante colaboración a la medicina interna mundial—ofreció dictar un curso en Chile en conjunto con especialistas chilenos. Fue el primero de cincuenta que se han sucedido anual y regularmente, los que son parte de las actividades anuales y en algunos períodos la actividad principal del año de la SMS. El ACP nos ha traído médicos expertos, ha permitido contactos que han terminado con médicos nuestros viajando a centros Norteamericanos, muchos fuimos aceptados como miembros del ACP, muchos asistimos una o más veces a sus magníficas reuniones anuales en USA y a nuestras casas llegaba mensualmente el *Annals of Internal Medicine*. Con los años, Chile ingreso a la estructura el ACP y se constituyó en Capítulo de él al igual de los que hay en USA, con un gobernador y un Consejo local. A nivel local, el Capítulo chileno se ha integrado con la SMS, ocupado sus dependencias y sus recursos humanos, el ACP ha nombrado Master (máxima categoría dentro del ACP a la que no se postula sino que se concede) a ocho chilenos² y seis³ de los nueve gobernadores que ha tenido el capítulo chileno, han sido Presidentes de la SMS.

Pero la relación de la SMS con grandes sociedades de medicina interna extranjeras no fue solo con el ACP; en 1998 cofundó a la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna.

En 1985, se creó la Corporación Nacional de Certificación de Especialidades Médicas que terminó con los llamados especialistas médicos que no poseían conocimientos y aptitudes técnicas de tales. Fue un paso inmenso en el control de la calidad de las prestaciones médicas que nació y se desarrolló enteramente en la SMS y a la que se sumaron las facultades de Medicina, Colegio Médico de Chile, Academia chilena de Medicina y otras sociedades médicas y se ha mantenido vigente por más de 30 años..

En 1991 surge desde la Universidad de MacMaster de Canadá una nueva forma de hacer medicina, la Medicina Basada en Evidencias (MBE), que consiste en que las acciones médicas se basen en investigaciones que han demostrado su eficacia. Esta fue introducido en Chile en 1997 por la SMS a través de una publicación en la RMCh, que abrió una sección destinada a ella y creó un grupo de trabajo para que la desarrollara. La MBE es la disciplina de ceñir las decisiones a normas y guías clínicas sustentadas en saberes demostrados. No hacerlo nos expone al error.

Hay que valorar la perspectiva docente extrauniversitaria y orientada para médicos que tuvo esta sociedad desde su inicio en 1896. La UCh creo su escuela de graduados y sus programas de formación de especialistas en 1954, casi 60 años después que la SMS inició esta actividad. Pero no sólo eso, además ha ido introduciendo cambios que han ocurrido en la medicina mundial y que han modificado nuestro trabajo y el de nuestras instituciones y que se han dirigido básicamente a mejorar la calidad de la medicina que prestamos. Eso es la certificación de especialistas y la medicina basada en evidencias.

En el año 1998 la SMS junto con el Capitulo Chileno del ACP trajeron a Chile la conveniencia y necesidad de la acreditación de centros asistenciales. Representantes de la Joint Commission Internacional dieron charlas sobre este asunto en la Facultad de Medicina de la U de Chile y en la sede de la SMS.

Pero hay que señalar que esta sociedad no solo ha sido educadora. Permanentemente ha estimulado la calidad y la investigación, premiando a las mejores publicaciones médicas, a los mejores trabajos presentados en sus congresos, nombrando como socios honorarios a quienes tienen un carrera fructífera y denominando maestros de la medicina a quienes cree que han hecho aportes principales. Así la sociedad cuida maternalmente a su rebaño.

La SMS es una organización creada para servir y eso lo ha cumplido a cabalidad. . Por generaciones, lo más selecto de la medicina interna chilena ha dado a esta institución voluntaria y gratuitamente su inteligencia, sus desvelos, su tiempo mucho del cual correspondía a sus familias, solo esperando como retribución que los médicos seamos me-

² E Lopez C, M Velasco, E Rosselot, R Armas M , J A Rodriguez, M García de los Rios, C Larraín, ME Pinto.

³ E Lopez C, M Velasco, E Rosselot, R Armas M , J A Rodriguez, Guillermo Acuña

jores médicos y que los pacientes accedan a una mejor medicina Ha tenido 70 presidentes que se han acompañado por cientos de Directores, ha tenido coordinadores en cada curso, jornada y congreso, son muchísimos los docentes nacionales y extranjeros que han ocupado nuestros podios, incontables los revisores y seleccionadores de los trabajos a presentar en los congresos y eventos. Ha habido personal de secretaria para quienes esta sociedad y esta revista han sido parte de sus vidas. Estos cientos o quizás miles de persona, merecen nuestro más profundo reconocimiento y agradecimiento. Siento que la SMS ha sido un regalo que durante 150 años le ha estado haciendo un sector de los médicos de este país a la sociedad chilena toda.

Este es un modelo poco visto de altruismo aunque reconozco que cada cual quedó con la satisfacción, el honor y el orgullo de haber participado en este proyecto de los estudiantes de hace 150 años.

El futuro de las personas y el de las instituciones depende en gran medida del pasado de ellas; el glorioso pasado de la SMS permite mirar con mucho optimismo su futuro.